

LA SEMANA CATOLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 20.—Domingo.—San Sebastián, mártir.

San Sebastián tuvo por padres á un caballero francés de la ciudad de Narbona, y su madre lo fué una señora nacida en Milán. Como desde su mocedad se había ejercitado en las armas, se hizo soldado noble, valeroso, muy discreto y de tan altas prendas, que el Emperador Diocleciano le hizo capitán de la primera cohorte, que sólo se daba á caballeros ilustres. Era San Sebastián, interiormente cristiano, aunque exteriormente lo disimulaba para poder mejor ayudar y favorecer la causa católica, hasta que fuese tiempo de manifestarse y morir por Cristo. Para esto visitaba á los cristianos encarcelados, socorríalos con limosnas y los animaba en los tormentos; tenía en pié á los que iban á caer y levantaba á los caídos. Habiendo llegado esto á noticia del Emperador y que muchos con la predicación de San Sebastián se convertían á la fe de Cristo, mandóle llamar, y después de afearle su ingratitud y

deslealtad, procuró persuadirle diese culto á los ídolos; pero viendo que se burlaba de los dioses, mandó que le asaeteasen, y habiéndole dejado por muerto, fué de noche una mujer llamada Irene, para tomar su cuerpo á fin de darle sepultura, y hallándole vivo, le curó y sanó. Viéndole más tarde el Emperador, le preguntó si era Sebastián y cómo estaba vivo, á lo que respondió el Santo, que Cristo le había dado la vida para dar testimonio de su fe. Con esta respuesta se irritó tanto el tirano, que le mandó azotar cruelmente, y en este tormento expiró el 20 de Enero del año 288.

El rezo es de la festividad del Santísimo Nombre de Jesús, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 21.—Lunes.—Santa Inés, virgen y mártir; San Meinardo, ermitaño; San Epifanio, Obispo, y los Santos mártires Fructuoso y sus compañeros, de quienes se reza con rito doble y color encarnado.

Día 22.—Martes.—San Gaudencio, Obispo; Santo Domingo, abad; San Anastasio, monje y mártir, y San Vicente, levita y

DEPOSITO LEGAL

mártir, de quien se reza con rito doble de segunda clase y color encarnado.

Día 23. — *Miércoles.* — Santa Emerenciana, virgen y mártir; San Parmenas, uno de los siete primeros diáconos y mártir, y San Ildefonso, Obispo y confesor, de quien es el rezo con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 24. — *Jueves.* — Nuestra Señora de la Paz; San Susano, abad; los Santos mártires Tirso y Proecto, y San Timoteo, Obispo y mártir, de quien se reza con rito doble y color encarnado.

Día 25. — *Viernes.* — La conversión de San Pablo, apóstol; los Santos Juventino y Máximo, martirizados en tiempo de Juliano, apóstata; San Bretanión, Obispo, y San Poppon, abad, esclarecido en milagros.

Se reza de la Conversión de San Pablo, apóstol, con rito doble mayor y color blanco.

Día 26. — *Sábado.* — El glorioso tránsito de San Policarpo, martirizado en el imperio de Marco Antonio; Santa Batilde, Reina; San Teógenes, Obispo, y otros treinta y seis martirizados en tiempo de Valeriano, y Santa Paula, viuda, de quien se reza con rito semidoble y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 20. — *Catedral.* — A las nueve y media solemne misa conventual.

San Martín. — Fiesta al Dulce Nombre de Jesús. Por la mañana á las diez y media misa con Su Divina Majestad expuesto y sermón que predicará el Dr. D Manuel Tapia, capellán del Santo Hospital. Por la tarde será la reserva.

Hermanitas de los pobres. — Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices. — A las nueve y media misa solemne con su Divina Majestad manifiesto. A las cinco de la tarde estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Capilla de las Hijas de Jesús. — Todos los días exposición menor de S. D. M. Velarán las señoras de la Asociación de la vela continua.

Iglesia conventual de San Esteban. — A las diez menos cuarto de la mañana misa conventual. A las tres y media de la tarde, exposición de S. D. M., estación, rosario, letanía cantada, sermón que predicará el Rvdo. P. Superior y reserva.

Iglesia conventual de la Magdalena. (PP. Carmelitas). — A las nueve y media misa solemne. Por la tarde será la función del Santo escapulario: á las cuatro y media rosario, sermón, procesión con la imagen de la Santísima Virgen, terminando con la bendición del Santísimo.

Día 24. — *San Blas.* — Por la tarde á las cinco, solemne procesión para trasladar la imagen de su glorioso titular á la parroquia de la Purísima.

Día 25. — *Purísima Concepción* (Agustinas). — Comienza la novena á San Blas. Por la mañana á las ocho y media y por la tarde al obscurecer.

San Martín. — Principia la novena al glorioso San Blas á las nueve y media y al parar el címbalo.

Día 26. — *Iglesia conventual de la Magdalena.* (PP. Carmelitas). — Misa de la Virgen, cantada, á las seis y media de la mañana. A las cinco de la tarde, solemne salve Carmelitana.

Purísima Concepción. — Sigue la novena anunciada.

San Martín. — Prosigue la novena á San Blas.



EL SIERVO DE DIOS DIEGO MARTINEZ

CLÉRIGO PROFESO BARNABITA (1)

EL 1.º de Noviembre del año 1893, se cumplieron tres siglos desde el día en que voló al Cielo el joven Siervo de Dios Diego Martínez, compañero de San Luis Gonzaga en la corte de España. Como la devoción á este amigo del Sagrado Corazón de Jesús tiende á propagarse en la diócesi de Toledo, de Madrid y de Carmona, en donde murió, creemos que las personas piadosas, máxime los jóvenes estudiantes y los Clérigos de los Seminarios, agradecerán les demos sobre sus virtudes algunos datos que les inciten á alzar á Dios fervorosas oraciones para impretrar de Su Divina Majestad, que este insigne hijo de Castilla, obtenga los honores de los Santos y merezca ser el particular patrono y modelo de la juventud española.

Nació D. Diego Martínez de nobles padres, D. Pedro Martínez y doña María Carrero, en el pueblo de Dosbarrios, de la diócesi de Toledo, en el año 1567; y desde niño dió señales de eminente índole y juicio maduro. Cual albo lirio, fecundado por la gracia divina y protegido con cuidadoso esmero por sus piadosos padres, se conservó puro y sin mancha é hizo admirables progresos en la piedad. A la tierna edad de doce años fué llamado á la corte de Felipe II, donde ejerció por espacio de nueve años el cargo de Secretario del célebre don Agustín Spínola (2). Siguiendo las huellas de San Luis Gonzaga,

(1) Artículo impreso en el *Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús*, que se publica en Roma por cura de los PP. Barnabitas, cerca de la iglesia de San Carlos, Centro del Apostolado del Rezo. La traducción de este artículo es del Ilustrísimo Sr. Lino Muñoz.

(2) De D. Domingo Saula y de doña Tomasina Spínola, patricios genoveses, nació el Beato Alejandro Sauli, Barnabita, amigo particular y consejero de San Carlos Borromeo, después Obispo de Aleria, denominado Apostol de Córcega. De la misma ilustre alcurnia traían su origen los Barnabitas: Ambrosio Spínola, Obispo de Ventimilla, autor de una biografía de D. Diego Martínez, y su sobrino Jerónimo de la Torre, Obispo de Sarzana, el Beato Carlos Spínola, Jesuita, mártir en el Japón. Descienden del ramo español de los Spínola: el Exemo. é Ilmo. Sr. D. Marcelo Spínola y Maestre, Obispo de Málaga; y la

que en aquel tiempo, como un astro luminoso, resplandecía en la misma Corte con el lustre de sus virtudes, D. Diego no sólo se mantuvo entero é inmutable en medio de los atractivos cortesanos, sino que cada día fijaba más su pensamiento únicamente en Dios, quien le llamaba desde mucho tiempo á un estado más perfecto. De allí pasó á Milán, con el cargo de Secretario del Senador regio don Baltasar Muñoz de Salazar. En la misma época, se puso bajo la dirección de un piadoso sacerdote, que á la vez que las Humanidades, le enseñaba la ciencia de los Santos; á éste le manifestaba con candor ingenuo todos sus pensamientos; á él, le descubría las engañosas sugerencias del demonio; con él pasaba el tiempo deleitándose en santas pláticas. Finalmente, resuelto á romper los lazos del mundo y á unirse estrechamente á Dios, imitando á su compañero de Corte San Luis Gonzaga, que había elegido la Compañía de Jesús para enriquecerse en santidad, él ingresó en la Congregación de los Barnabitas.

En cuanto entró en el Noviciado de Monza, se entregó con tal ardor á la práctica de la vida perfecta, que bien pronto era espejo en que se miraban sus connovicios. Humildísimo, hacía de sí mismo gran desprecio, soportaba todo elogio con repugnancia y cumplía gustoso con los más viles servicios domésticos. Obedientísimo, no sólo ejecutaba en el acto las órdenes de sus superiores, sino que acudía presuroso á la menor seña que le hacían. Ardía en su corazón un amor fraternal tan suave, tan puro, tan sobrenatural, que no parecía haber en él más pensamiento ni más anhelo que el de la eterna salvación, y de los progresos de sus cofrades en las virtudes. Arrastrado por tan alto espíritu de caridad, incitaba con todo su poder, con sus discursos, con sus ejemplos, á sus compañeros para que adelantasen más y más en la perfección. Fervoroso cual ninguno en el servicio de Dios, alentaba á los flojos y se presentaba siempre el primero en las fatigas, las vigiliass y los ejercicios más arduos de la virtud. Además, dándose todo entero á todos, era para su corazón un supremo regalo el prestar á los enfermos su amorosa asistencia. Con el esplendor de tan sobresalientes virtudes, descolló en santidad entre sus compañeros, por virtuosos que fueran. Ellos mismos, constante y unánimemente, aseguraban no hallarse en él ningún defecto ó falta, ni el menor indicio de algún afecto desordenado; por el contrario, habían

Ilustrísima Condesa D.^a María de las Angustias de Heredia-Spinola, Grande de España, y su hija la Ilma. Sra. D.^a María de las Angustias, Baronesa de Spinola.

admirado siempre en su cofrade una singular modestia y compostura, una inalterable mansedumbre, una abnegación total de sí mismo, una mortificación perfecta, y á más altura que todo, un encendido amor á Dios. Llegado así al ápice de la perfección religiosa, hizo profesión solemne en 1.º de Mayo de 1593, y después de haber permanecido cuatro meses en el Colegio de San Alejandro, en Milán, y recibido las órdenes menores, fué destinado al de Santiago y San Vicente, en Cremona (1), para dedicarse al estudio de las bellas letras.

Desde el principio de su noviciado, deshaciéndose por el ardiente deseo de asemejarse en lo que pudiese á Jesús, habíale suplicado que le concediese el insigne favor de darle participación en sus padecimientos. Respondióle el Señor: «No dudes, hijo mío, no te faltará en su tiempo y lugar, la ocasión de padecer por mi amor». Y no tardó mucho el Divino Salvador en cumplir con su promesa; pues, apenas llegado á Cremona, se vió atacado de perniciosa fiebre que lo puso á toda extremidad en veinticuatro días.

En medio de los dolores causados por la enfermedad y soportados con inalterable paciencia, la santidad del Siervo de Dios, como el sol en pleno mediodía, centelleaba con un nuevo y maravilloso esplendor. Con tanto celo dió pruebas de castidad y modestia, que, tendido en el lecho, inmóvil y con los brazos cruzados, como está prescrito por las reglas del noviciado, á pesar de los tormentos y del ardor de la fiebre, no consintió jamás, sin previa licencia del Superior, á cambiar de postura, ni á dar á nadie la mano, ni siquiera dejarse tocar.

Bien que quebrantado por los dolores y casi extenuado, sus oraciones eran tan intensas y continuas que, temiendo se agravase el mal, debieron de prohibirle los superiores de fijar con demasía la mente en Dios. Pero lo que más resplandecía en él era el amor de Jesús, que tenía tan encendido su corazón que un día dijo á su confesor: «¡Ay, Padre mío! ¡Si pudiera V. ver mi pecho abierto, hallaría á Jesús con tal realidad que lo pudiera palpar!» Ese acendrado amor

(1) Nació en Cremona el Beato Antonio Zaccaria fundador de la Congregación de los Clérigos Regulares de San Pablo, denominados vulgarmente Barnabitas, y de las Angélicas de San Pablo, que tienen su convento en Crema. La Congregación de los Barnabitas fué confirmada por Clemente VII en el año 1533, siete años antes de la Compañía de Jesús, enriquecida con muchos privilegios por Carlos V; sus Constituciones fueron elaboradas con la cooperación de San Carlos Borromeo.

engendraba en él un deseo tan vivo de padecer, que á veces, estrechando contra su pecho el crucifijo exclamaba: «Mil años, Señor, mil años sufriré, si tal es Vuestra voluntad». Y protestaba que quería morir en la cruz con su Amado. Si alguna vez, sin embargo, se sentía atormentado por aquel temor que San Gregorio llama «el temor de los Santos» y que, según el Apóstol, «conduce á la salvación eterna», muy luego acudía á su íntima confianza en los méritos del Salvador, y lleno de aquella esperanza que infunde gozo, besaba una á una las llagas del crucifijo, repitiendo el versículo: «*Redemisti nos, Domine Deus, in sanguine tuo*». Pero más frecuentemente aún, contemplando el inmenso amor del Corazón de Jesús, con vehemente afecto y singular ternura, imprimía sus labios sobre el sagradísimo Costado de Cristo, y como si en aquel manantial inagotable alcanzase á beber las aguas saludables de la gracia, sin cesar repetía las palabras del Evangelista: «*Exivit sanguis et aqua*». De tan grande amor á Jesús debía necesariamente resultar una tierna devoción al Santísimo Sacramento (1). En efecto, nuestro D. Diego deseaba que el Dios oculto bajo el velo eucarístico fuese siempre adorado, por todos y en todas partes, así es que exclamaba con frecuencia: «Os adoramos, Jesús nuestro, aquí y en todas las iglesias que existen en el mundo entero.—Os adoramos, Jesús nuestro, y os bendecimos en unión con todos vuestros Santos y elegidos que fueron, son y serán en la eternidad». Finalmente, decía á veces, para expresar el supremo grado de su amor, que su deseo era tenerlo tan subido que llegase á igualar, si posible fuera, el de todos los bienaventurados del cielo y que pudiese sufrir por el amor de su Dios todos los tormentos de los mártires.

Un día el enemigo del género humano intentó perturbar los temores excesivos, la serenidad y el candor de alma del inocente religioso. Pero, como luminosa aurora, no tardó en venir á consolarlo la Virgen inmaculada, de quien desde niño había sido muy devoto. La amadísima Madre se le apareció radiante, y mirándolo con aquel rostro risueño que colma de gozo á los bienaventurados, le infundió tanta confianza y tanto júbilo, que después afirmó no temer ya ni al de-

(1) Los Barnabitas han recibido, como una preciosa heredad de su Padre, la devoción al Santísimo Sacramento; ya que el Beato Antonio Zaccaria fué el primer promotor de la exposición solemne de las Cuarenta Horas, que de Milán se propagó en todo el mundo. (*Brev. Rom. Append. Offic. B. Antonii M. Zaccaria*).

monio ni al infierno. Fué cosa notada de todos que, después de la visita de la Virgen, el santo joven no cesaba de anhelar el cielo; y tan pronto, parecido en ello á Berchmans, cantaba suavemente las alabanzas del Señor y de la Santísima Virgen, tan pronto conversaba con los coros de los ángeles; ó con el colmo de su gozo daba palmas como para festejar su próxima entrada en el Paraíso. Hablándole su confesor de los regocijos de la Patria Celestial, él interrumpió el moribundo por dos veces y decía: ¡Basta, basta, Padre! para darle á entender que no podía soportar el torrente de delicias que inundaba su corazón.

Antes de recibir los últimos Sacramentos, quiso renovar sus votos de Religión y su profesión de fé católica, contento de morir como un verdadero hijo de nuestra santa Madre la Iglesia. Enseguida, habiendo recibido con singular devoción el Santísimo Viático, exclamó: «Ahora, Señor, ya puedes enviar en paz á tu siervo». Poco antes de morir, viéndole como arrobado, con los ojos fijos en el cielo y con el rostro alegre y sereno, preguntóle quien le asistía en qué pensaba: «Pienso, respondió, en el Paraíso, y contemplo aquella inmensa gloria y la grandeza infinita de la Majestad Divina». Y, como si estuviese ya en el Paraíso, convidaba á todos los bienaventurados y á los excelsos coros de los ángeles á alabar al Señor, esperando con alegre semblante la muerte. Antes de espirar, para tener mayor semejanza con Jesucristo crucificado, retiró la almohada en que reposaba la cabeza, en memoria de su Divino Maestro, coronado de espinas, y dando á sus miembros la posición de su Redentor en la cruz, repetía con San Hilarión: «Sal, alma mía, sal»; y con San Francisco: «Sacad, Señor, mi alma de esta prisión.» Pronunciadas estas palabras, inclinó la cabeza, como Jesús en la cruz, y entregó pacíficamente su alma á Dios en el día de Todos los Santos, como varias veces había predicho, en el año 1593, de edad de veintiseis años.

Después de su fallecimiento, su rostro tomó tal aspecto de alegría celestial, que la veneración y el asombro conmovieron á todos los asistentes. Quiso además el Señor atestiguar con un prodigio la limpia pureza virginal de su siervo. Su cuerpo, en efecto, lavado con agua para, decentemente vestido y encerrado en su celda, pocas horas después exhaló, como el de San Diego, una fragancia celestial y tan suave, que no se podía comparar á ningún aroma terrestre; y, ¡cosa de admirar! ese olor no sólo diletaba el olfato, sino que derramaba en el corazón un júbilo extraordinario. Este hecho fué atestiguado con ju-

ramento por testigos dignos de fe. Dios se complació además en manifestar la santidad de su Siervo con gracias señaladas concedidas por su intercesión en Italia y recientemente en España. Sus reliquias reposan en la cripta de la iglesia de Santiago y San Vicente en Cremona.

Ruégase á las personas que obtuviesen alguna gracia extraordinaria ó un restablecimiento prodigioso de salud por la invocación del santo joven, envíen la relación al Cura párroco de Dosbarrios, provincia de Toledo, ó á los PP. Barnabitas, con este sobrescrito:

«Al Directore del *Messaggere del S. Cruore*, 6, Via Chiavari, Roma, Italia».

Asímismo se ruega á las personas que deseen recibir el librito con la vida é imagen del Siervo de Dios, remitan al dicho Sr. Cura párroco *una ofrenda de dos reales* para los gastos de la propagación de la devoción al santo joven.

TESORO CRISTIANO

II

SERÍA interminable, y no quiero tampoco que brille en fondo de contrastes lo que de por sí centellea luz y gracia vivísimas, si me detuviere en referir todas las desventuras del linaje humano en su desorientación al salir á las tinieblas del pecado abandonando la mansión del Paraíso; desventuras mayormente sufridas por la mujer, que en su caída no podía hacer valer los títulos de su dignidad, viviendo la humanidad sin ese corazón que Dios quiso darla.

No era posible que los planes de Dios quedasen destruidos, sin realizar los secretos de su amor. Y la creación de su misericordia, la redención, sería como un esfuerzo en la Omnipotencia divina que llegase más allá que el *fiat* creador en la nada.

La Virgen María es saludada como llena de gracia, y el Señor, elevándola á la dignidad de Madre de Dios, deja en sus labios la obra de

la redención: *Hé aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra*, y el Verbo se hizo carne y apareció entre los hombres.

Hemos pronunciado el nombre de la Virgen, nombre dulcísimo, símbolo de paz y de dicha y unido á los de Jesús y José el corazón cristiano encierra en tres palabras toda la paz, toda la dicha de la familia que vive bajo el amparo y en la imitación de la Sagrada familia de Nazaret.

En María tiene su dignificación la mujer cristiana, el centro de toda virtud para hermohear y enriquecer su alma: en la Virgen Santísima está la esperanza y el consuelo de la joven piadosa que la llama *¡Madre mía!* y de aquel corazón purísimo brota ese torrente de ternura y de amor que siempre se derrama y nunca se agota y que hace de la virgen, de la esposa, de la madre cristiana, la mujer fuerte de que habla el Espíritu Santo, la mujer de valor que brilla como la luna rodeada de estrellas, siendo todo en torno suyo ventura y sosiego, armonías que llegan al cielo y glorifican á Dios.

Sí, la mujer verdaderamente piadosa, la que ha dilatado su corazón amante en el vivir cristiano, es el centro de ese deleitoso concierto en que se recrea el alma, se engolfa y no sabe respirar fuera de aquel ambiente de goces purísimos; ese concierto de armonías que se llama familia cristiana, de donde ha de recibir impulsos de salvación la sociedad civil.

Allí es todo unión de mentes y voluntades, base firme de toda sociedad perfecta, y mirándose en el cuadro de la familia sagrada, es allí la voluntad de Dios el secreto de la vida, el fin apetecido, el bien seguro; aquella paz por nada se pierde, es paz de amor, paz de alegrías y contentos inefables; el sacrificio, el heroísmo, la esperanza, el mirar al cielo, son las riquezas del tesoro cristiano, que bendice el cielo y la tierra admira.

M. D. B.



¡¡QUÉ EDUCACIÓN!!...

(CUADRO SOCIAL)



AYER. —Ruperto, no te empeñes, que será inútil; si no obedeces, te vas á llevar unos azotes de padre y muy señor mío.

—(*Llorando*) Pues sí quiero... sí quiero, sí quieroooo...

—¿Te callas?

—No me da la gana... no me da la gana...

—¡Deslenguado! A tu madre no se le habla así. ¡Habrá tunante!

—Pues ahora se lo digo á mi padre, y ya verá V. la que se arma.

—¡Anda!... ¡anda! díselo, ¡bribón!

—Mira, Dolores, no hagas llorar al niño. Ya sabes que esto me disgusta.

—Pero si es un caprichoso, que tiene la cabeza dura como un aragonés.

—Es un niño.

—Si, pero hay que irle á la mano. ¿En qué creerás que se empeña? En romper un plato en la cabeza de la criada porque no le sirvió el almuerzo tan pronto como él quería. Esto no debemos consentirlo.

—Anda, mujer... hay que darle gusto.

—Te digo que no. ¡No faltaba otra cosa!

—¡Dolores!

—¡Homobono!

(*Siguió un altercado entre ambos esposos, y por fin el pa-*

dre consiguió dar gusto á Ruperto, mientras su madre lloraba y la criada, echando sapos y culebras, justamente ofendida, abandonaba la casa).

*
*
*

HOY. (*Ruperto es hombre, D. Homobono anciano*)—¡Mal hijo! has manchado mis canas y te has labrado la propia perdición.

—Hubiéraisme educado á tiempo.

—¡Tienes razón! Bien haces en darme en rostro con mi desdichada condescendencia. Varias veces me lo dijo aquel ángel que te echó al mundo y á quien tú ¡infame! mataste á disgustos.

—¡Padre! Yo no he sido parricida.

—¡Hay muchas clases de muerte!

Tú la mataste con la deshonor que has arrojado sobre nuestro buen nombre. ¡Ruperto! Por lo que más hayas amado en el mundo, por los sufrimientos de tu madre... dime... ¿quieres abandonar la senda del vicio?

—No. (*Muy secamente*).

—¡Ah! pues yo... te mald... ¡Perdón, Dios mío! ¡No sé lo que iban á pronunciar los labios!

(*Ruperto salió de la estancia riéndose del sufrimiento de su padre. Don Homobono cayó desplomado sobre un sillón*).

*
*
*

Lectores de mi alma: por desgracia estas escenas son más frecuentes de lo que parece.

¡Oh, la educación de los hijos!

N. PEREIRA.



La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa Leon XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Hazañas masónicas.—Varios periódicos católicos han anunciado hace días una obra del comendador Margiotta, ex 33.º., recientemente convertido, en la que hará muchas y muy particulares revelaciones sobre las vilezas de la alta masonería. De algunas páginas de dicha obra, que han sido publicadas en el diario *Le Peuple Français*, órgano del abate Garnier, se infiere claramente que el Gobierno italiano subvencionaba la masonería italiana á expensas del Estado, y que principalmente han tomado parte en el reparto los cuatro *altos masones* del *Supremo Consejo*, Lemmi, Crispi, Sciarra y Miceli. Margiotta cuenta minuciosamente las intrigas de que se valieron los masones para hacer entregar á Sciarra, por la Banca romana, 300.000 liras, de las cuales 100.000 fueron en provecho de Lemmi, y explica por qué la misma Banca, bajo la influencia de la alta masonería, dió un crédito de cuatro millones al poeta Carducci, el masón autor del *Himno á Satanás*, el cual, aunque es Senador y poeta de la Reina, no tenía más fortuna personal que el sueldo de su cátedra de Literatura en la Universidad de Bolonia. También refiere la historia de la instalación del gran pontífice de la masonería en el palacio Borghese; y entre otros horribles hechos que hacen espeluznar á cualquiera, concreta el que al tratarse de la colocación de las letrinas para el Supremo Consejo, en las habitaciones que fueron del Papa Paulo V, se intentó hacer pasar los tubos por encima de la capilla particular del Palacio, de manera que cayese toda la inmundicia sobre el mismo altar. No habiéndose podido realizar este sacrilego proyecto, por causas higiénicas, el arquitecto imaginó otra cosa no menos horrible para profanar los objetos de nuestra santa Religión. Hizo colocar dentro de las letrinas un crucifijo con la cabeza hacia abajo, poniendo encima un cartel con esta diabólica inscripción: «Antes de salir ensuciad al traidor. Gloria á Satanás.» ¿Y aún habrá, después de esto, quien pretenda que la masonería es una institución benéfica y no un aborto del infierno?

Entèrense los republicanos.—Y no se asusten ni se escandalicen. Se trata de Suiza, de su querida Suiza, de la República modelo, de la democracia tipo, del país de la Jauja republicana, el cual país y la cual República han elegido presidente por unanimidad á un católico rancio de los que van á Misa y comulgan á menudo y rezan el Rosario cada día.

Ayuntamiento modelo.—Es costumbre en el Ayuntamiento de Amsterdam abrir las sesiones recitando el burgo-maestre y alcalde la oración del *Padre Nuestro*. ¿Qué dirían ciertos ediles de algunos municipios? Ahora bien: dos concejales israelitas han presentado una proposición para que la oración dominical se suprimiera; pero después de una empeñada votación, se acordó proseguir con la antigua costumbre.

Preparativos para el Carnaval.—La sociedad *La Romana* piensa celebrar el próximo Carnaval con grandes donativos á los pobres de Roma, y al efecto está recogiendo ya el producto de las suscripciones particulares.

Un hermoso ejemplo de moralidad.—Acaba de darlo la ciudad de Nueva York.

El Herald de Nueva York comenzó á publicar, como folletín, la novela que, sobre Lourdes, escribió el famoso Zola, creyendo que en conciencia debía decir la *última palabra* para calmar la ansiedad de sus lectores, y poner punto final á la discusión de las causas que producen los milagros de Lourdes.

Mas, á los pocos días de haber comenzado *El Herald* á reproducir el escrito de Zola, se produjo una verdadera tempestad de protestas contra esa publicación, no sólo de parte de los católicos, sino también de los mismos protestantes. Lo asqueroso á todos repugna.

Conversión notable.—Se ha convertido al Catolicismo en Holanda el doctor Serrurier, calvinista, director de los museos etnológico y zoológico de Leyden. El estudio de la Historia Eclesiástica va convirtiendo á los sabios teólogos de Rusia y el de las Ciencias naturales á los de otras naciones europeas. Gran impresión ha causado esta noticia entre los más acérrimos protestantes de los Países Bajos.

Cantú espirando.—El sabio y nonagenario historiador católico César Cantú se halla gravemente enfermo, y los médicos tienen pocas esperanzas de salvarle la vida.

Contraste.—Dice el escritor portugués D. Antonio de

Almeida en *A Palavra*: «En Europa, conviene á saber, en la porción degenerada de la misma, los políticos se complacen en disgustar al Vicario de Cristo en la tierra: en América, y especialmente ya en los Estados Unidos del Norte, no se gasta esa política menguada, y aun hay mucho que esperar de los americanos en favor de la causa de Dios».

Las Diócesis de España

Limosna.—S. M. la Reina ha enviado 1.000 pesetas al Padre Lerchundi, con destino á las Misiones de Marruecos.

Dote.—Dice *El Diario de Lérida*:

«Una persona caritativa ofrece 5.000 reales para una joven de dieciocho á veintiséis años, de buena salud y vocación de Monja, que quiera ingresar como religiosa de coro en un convento de Clarisas, advirtiéndole que para completar la dote sólo necesita 7.000 reales más.»

Los restos del Beato Fray Diego de Cádiz.—El Senador por la provincia de Granada Sr. Martínez de Roda, ha ofrecido costear una riquísima urna de plata repujada con destino á guardar los restos mortales del Beato Fray Diego José de Cádiz, que se encuentran en la ciudad de Ronda.

Premio á la virtud.—La Academia de la Historia otorga en el presente año un premio de 1 000 pesetas á la virtud, de la fundación testamentaria de don Fermín Caballero, el cual será adjudicado, según expresa el testador, á la persona de quien consten más actos virtuosos, ya salvando náufragos, apagando incendios, ó exponiendo de otra manera su vida por la humanidad del modo ostentoso y conmoviente que se dice heroico, ó ya mejor al que, luchando con escaseces y adversidades, se distinga en el silencio del orden doméstico por su conducta perseverante en el bien, ejemplar por la abnegación y laudable por el amor á sus semejantes, y por el esmero en el cumplimiento de los deberes con la familia y con la sociedad, llamando apenas la atención de algunas almas sublimes, pacíficas como la suya.

Cualquiera que tenga noticia de algún sujeto que se halle comprendido en la cláusula transcrita y que haya contraído el mérito durante el año natural que terminó en fin de Diciembre último, se servirá dar conocimiento por es-

crito y bajo su firma, á la Secretaría de la Academia, de las circunstancias que hacen acreedor á la recompensa á su recomendado, con todos los comprobantes é indicaciones que conduzcan al mejor esclarecimiento de los hechos.

El plazo para admitir las comunicaciones terminará el último día de Febrero próximo. La Academia, previo informe de una comisión nombrada al efecto, resolverá antes de 1.º de Abril; y si celebrase junta de aniversario, hará en ella la adjudicación con pública solemnidad, y en caso contrario dará cuenta del resultado en cualquiera otra junta pública, y siempre en la *Caceta*.

S a l a m a n c a

Donativo.—Los Sres. D. José, D. Juan Antonio y D. Justo Flores, hermanos, han regalado á la iglesia de Navales, de donde son feligreses, una lámpara de metal blanco, una banda para el Santísimo y una manga parroquial.

Oposiciones.—Ayer se verificaron en la Catedral los ejercicios de oposición á la sochantría vacante en esta Catedral. Practicaron ejercicios el Sr. Patón, sochantre de Ciudad-Rodrigo y el Sr. Obejas, salmista de Logroño.

Aniversario.—El martes 22 hace dos años que falleció D.^a María Hernández, hermana del canónigo de esta Santa Basílica Catedral don Manuel Hernández Iglesias.

Reiteramos con esta ocasión el pésame á nuestro amigo Sr. Iglesias. Todas las misas que se celebren en dicho día en la Catedral y en San Martín, serán aplicadas por eterno descanso de la difunta.

Fiesta á la Sagrada Familia.—Se celebrará el domingo 27 del actual en San Martín, estando S. D. M. expuesto. Asistirá una nutrida orquesta y predicará por la tarde el Director diocesano de la Asociación, D. Nicolás Pereira.

Aviso á los señores Párrocos.—Recordamos á nuestros hermanos en el sacerdocio que están al frente de las iglesias de esta diócesi que el domingo 27, fiesta de la Sagrada Familia, es el día más á propósito para consagrar sus feligresías á Jesús, María y José, instalando en las parroquias esta asociación tan recomendada por Su Santidad Leon XIII y nuestro Excmo. Prelado. A los señores párrocos que las pidan se remitirán gratuitamente las patentes que necesiten é instrucciones.

Santo escapulario.—Los Padres Carmelitas celebrarán mañana, domingo, la fiesta del Santo escapulario.

Por la tarde, habrá sermón y procesión con la imagen de la Santísima Virgen, como anunciamos en los cultos.

Grave.—Se halla enfermo de bastante gravedad el Sr. Arcipreste de esta Santa Basílica Catedral, D. Angel Herrero.

Pedimos al Señor la salud del enfermo, si conviene.

Procesión de San Blás.—El día 24 será trasladada procesional-

mente, desde su iglesia, la imagen de San Blás á la parroquia de la Purísima Concepción, en donde se celebrará la novena á tan glorioso mártir. El día de la fiesta predicará el Dr. D. Miguel Sánchez.

A oposiciones.—Se nos dice que hará oposición á una canongía vacante en Astorga, el ilustrado sacerdote, coadjutor de la Catedral, D. Rogelio Matías Pérez.

En la parroquia del Carmen.—El martes 15 tuvo lugar en esta parroquia el ejercicio que la Asociación de Jóvenes Teresianas celebra mensualmente. El Excmo. Sr. Obispo de la diócesi dirigió su autorizada palabra á los fieles, que, á pesar de lo desapacible del tiempo, acudieron en número considerable.

Nombramientos.—Han sido nombrados: Teniente Párroco de Cabeza de Framontanos, D. Basilio Fuertes, y de Torresmenudas, don Miguel Egido Gorjón; Ecónomo de Encina de San Silvestre, don Martín Repila Benito; Coadjutores: de Cañizal, D. José Antonio Sánchez Hernández y de Vilvestre, D. Ignacio Arroyo Vicente, y Capellán encargado provisionalmente del Santuario de Valdegimena, don Manuel Vicente Carrasco.

Profesiones.—En la semana próxima profesarán en las Siervas de San José, las HH. Balbina Filomena Andrés y Asunción Pérez.

Religiosas.—Han ingresado en el convento de la Madre de Dios, Librada Benito del Arco é Isabel María Ramos, naturales ambas de Villar de Peralonso.

BIBLIOGRAFIA

NOCIONES DE DERECHO USUAL POR D. NICASIO SÁNCHEZ MATA

Acomodándose á la denominación oficial que el estudio del Derecho lleva en la segunda enseñanza y con el carácter de generalidad que este estudio puede revestir, ha publicado el distinguido Catedrático de la Universidad Sr. Mata, la obra cuyo título encabeza estas líneas.

Lo más saliente del Derecho público y privado, aquellas nociones de un uso ordinario y frecuente, lo que en sí debe constituir el conocimiento común de los ciudadanos en materia jurídica, es el fin doctrinal de la asignatura del Derecho Usual y la materia metódicamente expuesta por el Dr. Sánchez Mata en su libro.

Como preliminar, estudia lo que es de conocimiento más indispensable de la Filosofía del Derecho. En el Derecho público, las constituciones fundamentales del Derecho internacional, político, administrativo, penal y procesal. En el Derecho privado, con más amplitud, el Derecho civil y el mercantil.

El conocimiento del Derecho, siquiera sea elemental y de nociones generales, es de utilidad suma para toda clase de personas; en este sentido bien puede recomendarse á todos la obra del Sr. Mata, en la seguridad de satisfacer á ese fin provechosísimo.

Se ha publicado con la censura eclesiástica.

B.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.